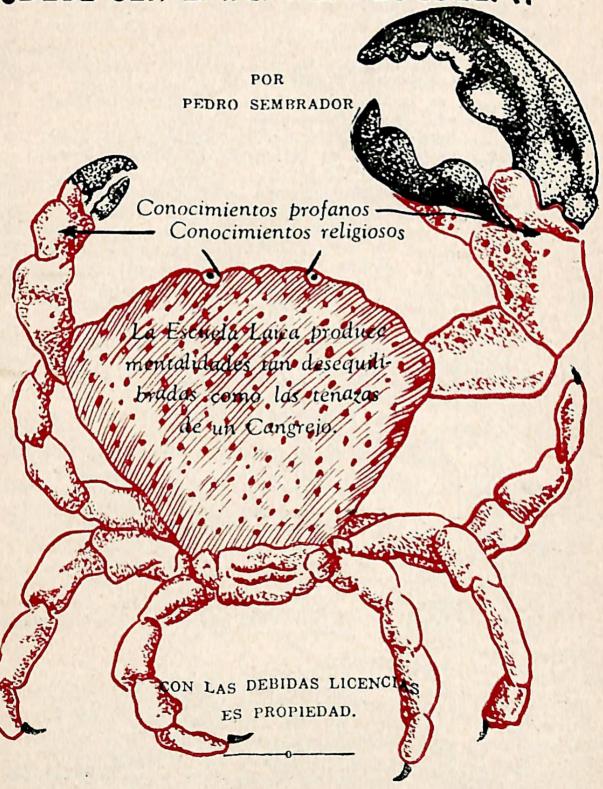
¿DEBE SER LAICA LA ESCUELA?



CUANDO QUIERA UD. ALGUN FOLLETO E.V.C. PIDALO A LA: SOCIEDAD E.V.C. — APARTADO POSTAL 8707. — MEXICO, D. F. 4a. Reimpresión

TEMAS TRATADOS EN EL FOLLETO E. V. C. 552

A LOS ESTUDIANTES DE LA ESCUELA LAICA

	Pág.
1-La Iglesia Católica no impone sus Dogmas (F. 341)	3
2-No todas las Religiones son buenas (F. 344)	5
Por qué el Catolicismo es la mejor de todas las Re-	
ligiones (Folls. 342, 344 y 351)	6
Cómo se demuestra que la Católica es la única Reli-	
gión verdadera (F. 349).	
3-Una cosa es la Religión y otra la buena o la mala	
conducta de los Sacerdotes (F. 79)	8
4—Como combatir el fanatismo y los prejuicios (F. 348)	10
b—La Escuela laica no es solamente un absurdo, sino	
un crimen (19)	11
U-La ciencia y la Keligion no son incompatibles (F. 15)	15
I—La existencia de Dios (Folls, 318, 325 y 359)	18
6 Existe o no lo absoluto?	20
7-Lrue Jesuchsto un gran filògofo o fue Diego (214)	23
10—; Desciende el hombre del mono? (F. 555)	27
TI La veluau Sobre la Induisición (R. 253)	30
TE-Como se faisea la Historia en Mévico Harnán	
Cortés —El Clero —Benito Juárez (F. 556)	33
13—La Iglesia no es responsable de la matanza de la No-	
che de San Bartolomé	36
14—Los beneficios de las Cruzadas	40
15—La supuesta venta de las Indulgencias	43
16-La Iglesia ha sido la mayor impulsora del adelanto	
y del progreso (Folls. 68/4, 68/5, 68/6)	45
17—La Obra benefactora de la Iglesia en México (F 87)	48
18—Por qué si Cristo fue pobre el Papa vive en la rique-	
za (F. 85)	54
EV TANGULLUM V DESUMBER ON IN INCAGES. I I'M A	
21—No se puede ser católico y masón (F. 315) 22—El comunismo es un engaño ariminismo (F. 315)	57
22—El comunismo es un engaño griminal (F. 315)	. 1
22—El comunismo es un engaño criminal (F. 518)	63
Si le interesa a usted alguno de estos temas, busqu	ام ما
* ****** #* ** U. 004. BU IOS CASIDATAS ANA 65 1	.5 61
busque también estos otros:	51C4# 1
150—LA LUZ DEL MUNDO.	
51—Conversiones notables del ar a re-	
551—Conversiones notables del Siglo XX.	
15—¿Es la doctrina católica una ciencia?	
241—La vida mundana y la vida cristiana.	
YEY A SOUND DO DATA TISTED TO DATABLE MELLING	
'TT	
S43—Sepa usted lo que es la Apologética y no será un crédulo, ni un crédulo sino un CREVENTE	11.
YEARIO III III Creanta sina un Corvente	

CONTENIDO

P	'ág
Objeto de este Folleto	
Qué es la escuela laica	
Resultado de la escuela laica	
La Religión no puede ser debidamente enseñada en el hogar.	
Tampoco en el Templo se puede instruir bien en Religión.	1
Es en la escuela donde debe enseñarse Religión]
La escuela laica es antirracional	1
La escuela laica es antidemocrática	
La escuela laica es un fraude y un crimen	1
La escuela laica produce mentalidades tan monstruosas	1
como los cangrejos	1
Nada como la enseñanza de la Religión forma debidamen-	1
te al hombre	1
La Religión desarrolla el sentimiento	1
La Religión desarrolla la razón	1
La Religión educa la voluntad	1
Cómo debe enseñarse la Religión en las escuelas	1
Hay que educar a los niños y a los jóvenes en la pureza	
• •	
Lo que se alega en favor de la Escuela Laica	2
No hay un sólo argumento en favor de la escuela laica	
que se tenga en pie	2
No está en razón decir que los mexicanos no somos cató-	
licos sino guadalupanos	2
Las enseñanzas de la Religión Cat. dignifican al hombre.	2
Las más elementales Doctrinas Católicas moralizan al hom-	,
bre,	2
Los católicos por ignorantes que sean no son ni idólatras	e
ni paganos	2
La Confesión sí nos corrige de nuestros vicios y defectos.	3
Es un crimen evitar que se instruya al pueblo en Religión.	3

Nihil Obstat. - México, 21 de julio ed 1955. J. Cardoso, S. J.

Secretaría del Arzobispado de México. Folleto EV.C. No. 19.

"¿Debe ser laica la escuela?"

IMPRIMATUR. Lo decretó S. E. R. Doy fe.

Rosendo Rodríguez, Srio.

Folletos E.V.C. especialmente recomendados a los lectores de este Folleto.

15-¿Es la Doctrina Católica una Ciencia?

301—Lo que más importa saber a un Católico de la Doctrina de su Religión.

343—Sepa usteď lo QUE ES LA APOLOGETICA y no será un

crédulo sino un Creyente.

341-Sepamos estimar nuestra Religión.

342-Excelencia del Catolicismo sobre las demás religiones.

122-La Moral verdadera y las Morales falsas.

303-Porque es necesaria la Religión.

304-Porque es necesario profesar la Religión Católica.

305-Necesidad de la Instrucción Religiosa.

309-Cómo se demuestra la falsedad de cualquiera religión falsa.

311—Porque es falso el protestantismo.

312—Por qué es falso el espiritismo.

313-Por qué es falsa la teosofía.

314—Por qué es falsa la vida impersonal.

326-El Catmo, tiene las 6 cualidades de la Religión Verdadera.

317—Las 3 verdades racionales que son el fundamento científico del Catolicismo.

325—Cómo se demuestra la existencia de Dios REMUNERA-DOR.

319—Cómo se demuestra que Cristo es Dios.

320—Demostración de la Divinidad de la Iglesia Católica. 85—Porque si Cristo fué pobre el Papa vive en la riqueza.

148-No fornicarás - I: Necesidad de tratar con claridad del VI Mandamiento.

149— a 151—No fornicarás: —Lo que prohibe, —lo que ordena. 37—La Educación Sexual y la Doctrina Católica.—Necesidad de instruir a los niños en los misterios de la propagación de la vida.—Principios Católicos.—Contestación a las frecuentes preguntas de los niños a este respecto.

38-A mi hijo adolescente: lo que debe saber un joven para

conservar su pureza.

39—Folleto E.V.C. especial para Señoritas: Lo que deben saber las Señoritas para librarse de los peligros a que la ignorancia expone su pureza.

174/2-El control de la natalidad y el Divorcio.

165—LA GRACIA.—Quien no ha entendido lo que es la Gracia nunca podrá entender, menos estimar el Catolicismo.

Es el sexual el mayor problema moral que tiene el hombre y ES UN CRIMEN dejarlo en la ignorancia acerca de lo que debe saber para conservar su PUREZA.

¿DEBE SER LAICA LA ESCUELA?

Indudablemente que el mayor triunfo de los enemigos de la Religión, mayor que cerrar al culto los Templos, que incendiar Iglesias y Conventos, que robarse los bienes del Clero, que expulsar y asesinar Sacerdotes y Religiosos, es la implantación de la escuela laica, pues gracias a ella se forman pueblos ignorantes en Religión, que no conociéndola no la estiman, no la aman, pues nadie ama lo que no conoce, que a lo más la practican exteriormente, pero no la VIVEN y que si a ella se adhieren es simplemente por un espíritu de partido, por rutina, por sentimentalismo, y no teniendo la conciencia de la superioridad de la Religión Católica sobre las demás religiones, no conociendo las pruebas de que ella es la única Religión verdadera, fácilmente la cambian por otra, cuando sus propagandistas saben presentárselas en forma que satisfaga más sus pasiones o su sentimentalismo.

Y desgraciadamente esto no lo ven muchos que deberían verlo, y no se esfuerzan así por ponerle remedio, al grado de que cuantas veces vemos que personas que hasta por buenos católicos se tienen, se muestran partidarios de la escuela laica, argumentando estúpidamente entre otros muchos absurdos, que como la Religión es cosa Sagrada, no debe enseñarse en la escuela, sino en el hogar y en el Templo.

Los enemigos de la Iglesia en cambio, bien que se dan cuenta del mal que origina la escuela laica y es por esto que tanto se esfuerzan por conservarla. "Los hijos de este siglo (o amadores del mundo) son en sus negocios más sagaces que los hijos de la luz" (Lucas XVI-8).

Ahora bien ES EL OBJETO DE ESTE FOLLETO:

- -descubrir los males que origina la escuela laica y
- —demostrar que es en la escuela donde debe enseñarse Religión;
- -que la escuela laica es antirracional, que es antidemocrática, y que es criminal,
- —que es la corruptora del pueblo, ya que no puede haber verdadera moral sin Religión.

Y terminaremos explicando:

-cómo debe ser enseñada la Religión en las escuelas.

Qué es la Escuela Laica.

La palabra laico no indica siempre necesariamente algo antirreligioso, se llaman así l'aicos a todos aquéllos que no son Sacerdotes o que no están recluídos en algún convento, pero ellos pueden ser, y realmente muchos son, muy buenos católicos, personas muy religiosas, al grado de que algunas de ellas como Contardo Ferrini y Tomás Moro, han sido canonizados.

Pero tratándose de la escuela la palabra laica tiene un concepto enteramente diferente, un concepto antirreligioso, pues la escuela laica es la escuela atea, la escuela sin Dios, la escuela en la que nunca se pronuncia su santo Nombre, en la que para nada se le toma en consideración, en la que está proscrita toda escultura, toda pintura, que nos recuerde algo que tenga que ver con El.

Los que la han impuesto dicen que en ella no

Hubiéramos querido que este Folleto fuera mucho más extenso jes tanto lo que hay que decir sobre la escuela laica! pero urge difundir algunas ideas al menos, por pocas que éstas sean, para rectificar los criterios tan equivocados que hay sobre esta malhadada escuela.

se combate la Religión, sí que se combate y haciendo contra ella y contra Dios, la peor de las campañas, la campaña que los escritores y periodistas llaman la campaña del silencio.

Los que han impuesto y sostienen la escuela Laica pretenden que ella es neutral en religión, pero eso es mentira y aunque lo fuera tal neutralidad no la acepta N. S. Jesucristo que terminantemente la condenó diciendo: † Quien no está conmigo está contra mí † por lo que la escuela laica está contra Cristo.

Resultado de la Escuela Laica.

El que no se enseñe la Religión en las escuelas, que como más adelante lo demostraremos es precisamente donde debe enseñarse, ha traído como resultado una ignorancia religiosa que bien puede calificarse de mortal.

Donde se ha implantado la escuela laica como en México, muy pocos, contados son los católicos que tienen de su Religión un conocimiento correcto, pues el que de ella tienen es generalmente tan superficial y no pocas veces tan equivocado, que su religión resulta una ridícula caricatura del Catolicismo.

Católicos que creen que tratándose de Religión no cabe demostración alguna, que simplemente se cree o no se cree lo que ella enseña, según la voluntad de cada quien, pues no tienen la más mínima idea de que exista la **APOLOGETICA**, esa bendita ciencia que defiende racionalmente la Religión Católica DEMOSTRANDO: —sus fundamentos científicos —la verdad

[¡]Cuántos partidarios hay de la escuela laica que mandan educar a sus hijos a las Escuelas Católicas!

El Folleto E.V.C. No. 343 se titula "Sepa usted lo que es la APOLOGETICA y no sea un crédulo sino un creyente".

de sus Doctrinas —y la falsedad de los ataques de sus enemigos.

Católicos que no tienen la más mínima idea de lo que es la ASCETICA, que si alguna vez en su vida han oído pronunciar esta palabra creen que sólo se refiere a los Frailes y Monjes en sus conventos, pues no saben que la Ascética es tan sólo el arte de saber aprovechar las riquezas infinitas que nuestra Santa Religión nos proporciona para santificarnos.

Católicos que desconocen las más elementales enseñanzas de nuestra Religión, pues no saben ni dar una buena definición de lo que es la Religión, el Dogma, la Moral, ni menos de lo que son los Medios de Santificación; que por desconocer la Excelencia de la Santa Misa van a ella solamente los domingos y en calidad de bultos, pues no toman participación alguna en tan Magno Sacrificio; y que por desconocerlas están desperdiciando las riquezas infinitas que nuestra Religión nos proporciona para santificarnos, pues no tienen la estima que debieran tener por el Sacramento de la Confesión, ni por el del Orden Sacerdotal, ni aún siquiera por la Sagrada Eucaristía, pues si tal tuvieran comulgarían todos los días o al menos tal DESEARAN.

Católicos en fin que no les pasa por el pensamiento que debamos amar a nuestros enemigos, perdonar sus ofensas como queremos que Dios nos perdone y que **debamos devolver bien por mal** como nos enseña Cristo.

De tal manera la escuela laica trastorna y corrompe los criterios y las conciencias, que abundan los católicos que piensan, como los enemigos de nuestra Religión, que ésta no debe enseñarse en las escuelas, sino en el templo o en el hogar, afirmación que pasamos a refutar a continuación.

La Religión no puede ser enseñada debidámente en el hogar,

pues generalmente los padres de familia, que por sus quehaceres cotidianos, sus negocios, etc. con lo que tienen que atender según su obligación al sustento de su familia, NO TIENEN TIEMPO para enseñar a sus hijos la Religión, ni otras cosas, y es precisamente por eso que buscan un maestro, una escuela, que enseñe a sus hijos, como ayudante o suplente suyo.

Podrían algunas madres tal vez, enseñar en el hogar los rudimentos de Religión a sus niños hasta prepararlos para la Primera Comunión, pero la Religión es toda una ciencia, cuyo conocimiento debe estar en cada quien a la misma altura de sus conocimientos en las ciencias profanas, por lo que su aprendizaje requiere un estudio continuo muchos años.

Y nótese qué mal pueden enseñar los padres a sus hijos Religión en el hogar, cuando ellos mismos la ignoran, cuando la desconocen al grado de no saber bien ni siquiera qué cosa es Religión; cuando no son maestros, menos de Religión, y aún siendo maestros, no resultarían adecuados, pues es un hecho que donde menos ejercitan los maestros su magisterio, es en su propio hogar, como nos lo prueba cuán pocos son los maestros de piamo, de inglés, por ejemplo, que enseñan a sus hijos en el hogar estas materias.

Después, algo, muy poco, pero algo, podría lograrse si los padres de familia tuvieran interés por la Instrucción Religiosa, pero generalmente no ven su necesidad y por lo tanto no tienen el más mínimo interés por ella, menos aún por instruir a otros.

Los padres, cuando son piadosos, se limitan a enseñar a sus hijos a rezar, a cuidar de que vayan a Misa los domingos y a lo más que comulguen con frecuencia, pero una cosa son las prácticas piadosas y otra MUY DIFERENTE la Instrucción Religiosa, la que es indispensable para que estas prácticas no sean cosa de rutina o de sentimentalismo, que cuando no están debida y sólidamente fundadas en la razón, en el convencimiento, están sujetas a muchas contingencias y fácilmente se derrumban.

Error, gran error es creer que se pueda enseñar satisfactoriamente la religión en los hogares.

Tampoco en el Templo se puede instruir bien en Religión

Los Templos Católicos son lugares de oración, de culto, de adoración. Ciertamente que en ellos los Sacerdotes, con sus sermones, especialmente explicando el Evangelio, llevan a los fieles cierto conocimiento de su Religión.

Pero hay que entender bien, que lo que los Sacerdotes pueden decir a los fieles desde el púlpito, está lejos, lejísimos, de ser el curso de Religión que ellos necesitan, pues la pedagogía más elemental, enseña que para instruir debidamente, se requieren principalmente estas tres cosas.

la. Que sea reducido en cada clase el número de per-

No faltan partidarios de la escuela laica que pretenden debe dejarse a los niños ignorantes en Religión, hasta que tengan edad de poder elegir por sí mismos la que gusten. (14 o 15 años)

Parece imposible haya quien piense así, pues es la Religión la que enfrena las pasiones y si se deja a los niños sin Religión adquieren vicios que después es casi imposible corregir,

Y ¿cómo podrán elegir Religión si no se les instruye en ella ni en las diferentes religiones que hay?

Los que piensan así cometen además el INMENSO ERROR de considerar igualmente buenas todas las religiones.

- sonas que se instruye. (24 se fijan en el City College de New York).
- 2a. Que ese grupo sea lo más homogéneo posible, tanto en edad como en los conocimientos adquiridos a este respecto.
- 3a. Que el maestro cambie impresiones con sus alumnos, que les haga preguntas, que dialogue con ellos, para que pueda cerciorarse de si han entendido bien o no, lo que se quiere enseñar, para hacerlos que estudien, para lograr que retengan lo entendido.

Y ninguna de estas 3 cosas pueden satisfacerse en los Templos, pues

- Los Sacerdotes hablan a un número muy grande de personas.
- 2o. De lo más heterogéneas posible: lo mismo ancianos, que niños; hombres que mujeres; lo mismo ignorantes, hasta analfabetas, que profesionales distinguidos; y
- 3o. El Sacerdote no puede dialogar con los fieles, por lo que no puede darse cuenta de si han entendido o no lo expuesto, ni rectificar lo mal entendido, ni siquiera saber si están oyéndolo o no, ni hacer que atiendan sus oyentes a lo que dice, ni mucho menos hacerlos estudiar.

Y todavía había que añadir mucho más a lo poco dicho, como que son muchas las personas que no asisten al Templo los domingos y que, de las que asisten,

Para instruir al ignorante en Religión no es lo indicado explicarle los Evangelios, pues éstos no son el curso elemental que ellos requieren, sino el curso superior que deben recibir los que ya conocen la Doctrina. N. S. Jesucristo se dirigía a un pueblo bien instruído en la Religión de Moisés y sus predicaciones tenían así por objeto PERFECCIONAR lo que ellos ya sabían.

son muchas, muchísimas, los que no ponen la menor atención a lo que el Sacerdote dice.

Y que no se diga que los Sacerdotes podrían instruir a los fieles organizando en los Templos cursos al efecto, pues el número de Sacerdotes ha sido tan reducido por los que imponen la escuela laica que apenas les alcanza el tiempo para cumplir con los deberes más apremiantes de su ministerio y los gigantescos esfuerzos que hacen para organizar tales cursos con el auxilio de los seglares, no son correspondido por los fieles, pues la escuela laica ha sumido a la inmensa mayoría de ellos en la más mortal indiferencia para instruirse en Religión.

Es en la escuela donde debe enseñarse Religión

Así, pues, si se quiere moralizar al pueblo (más adelante demostramos que no puede haber verdadera moral sin religión), llevarle todo el bien que ésta puede procurarle, hay que instruirlo en la escuela en esta Ciencia divina, del mismo modo que en ella se instruye en Aritmética, Gramática, Geografía, Historia, etc., etc., en fin, en las ciencias profanas.

Es así la escuela el lugar adecuado e insubstituible para instruir al pueblo en Religión: porque a ella van **forzosamente** todos los alumnos, porque en ella se les instruye: —en grupos reducidos— en grupos debidamente uniformados; porque en ella hay una persona, el maestro, que cuida de que entiendan, de que estudien, de que aprendan.

Si no has frecuentado la Sagrada Comunión, si tu amor a la Sagrada Eucaristía no te ha llevado siquiera a desear comulgar diariamente, no has podido darte cuenta de la riqueza infinita de la Santa Religión de Cristo y cuando hablas de ella lo haces como un ciego que hablara de los colores.

Y hay que notar que al decir escuela, no solamente nos referimos a la escuela primaria, sino a toda clase de escuelas, tanto la secundaria como la comercial, la preparatoria, y la universitaria, pues la Ciencia de la Religión es de una amplitud inimaginable, al grado de que no solamente los Sacerdotes, sino los Obispos, y el mismo Papa, no dejan de estudiarla, y así en los países que tienen un gobierno, no de católicos renegados, sino de católicos verdaderos, como en Italia desde el Tratado de Letrán, se estudia Religión en todas las escuelas, de modo tal que cada persona tiene el conocimiento en Religión, que requieren su edad, y su cultura y están niveladas por consiguiente su cultura profana, con su cultura religiosa.

Pasemos ahora a demostrar cómo la escuela laica es antirracional, antidemocrática y criminal.

La escuela laica es antirracional

La escuela laica, que endiosa la razón, que pretende estar en todo de acuerdo con ella, que todo lo investiga, que todo lo analiza, que todo lo observa, que todo lo estudia, que de todo se ocupa, desde los más lejanas estrellas, hasta las más profundas entrañas de la tierra; desde el cerebro y el sistema nervioso humano, hasta el ojo de la mosca y el aparato digestivo de los últimos insectos; que todo es para ella motivo de grande interés, QUE NO ADMITE EFECTO SIN CAUSA, cómo es posible no muestre el más mínimo interés por considerar la Causa de la existencia de todos los seres, esa Inteligencia infinitamente sabia, infinitamente Poderosa a quien llamamos Dios!

Dicen los "evangélicos" que el protestantismo es una religión mejor que el Catolicismo porque es más comprensivo más humano más COMODO que él, y tal vez sea realmente más cómodo, pues transige mucho con las debilidades humanas y todavía más COMODO es no tener ninguna religión.

Ese Ser que interesa sobre todas las cosas a la inmensa mayoría de los habitantes de la tierra, ese Ser a quien han rendido culto los hombres de ciencia más notables que en el mundo ha habido desde la más remota antigüedad hasta los tiempos actuales, sabios tales como: Volt, Coulomb, Ampere, Roengten, Marconi, todos ellos católicos y por lo tanto creyentes; ese Ser que interesa tanto a los sabios que de los 432 sabios, pero sabios de verdad, de primera línea, que vió florecer el Siglo XIX, tan sólo 16 eram incrédulos, es decir, un 4% y de los creyentes restantes más de la mitad eran católicos. (1)

Ese Ser repetimos, no inspira ningún interés a la escuela laica, ella no lo estudia, no lo considera, simplemente lo ignora. ¿Es esto racional? ¿No acaso la diabólica pasión de los enemigos de la Religión, está insultando la razón en la escuela laica que se pretende racional, al criminalmente ignorar ese Ser que la razón a gritos proclama y requiere?

Supongamos sin aceptar, que por no "hacer labor sectaria" en la escuela, no se enseñara determinada religión, por ejemplo la católica, pero el ignorar por completo a Dios, el no discutir si existe o no, el no indagar lo que la razón descubre al hombre acerca de este Ser y sus Perfecciones, es algo de tal manera antirracional, monstruoso y criminal, que no puede haber sobre la tierra nada más antirracional, ni nada más monstruoso, ni más criminal que esto.

Ignorar la Religión, como la ignora la escuela laica, cuando ella ha tenido una influencia máxima en la Historia del mundo a través de los siglos, cuando ha dado lugar a los mayores heroísmos, a las más maravillosas obras de arte, etc., etc., es una estupidez que no tiene nombre.

⁽¹⁾ Ver la Nota en la página 18.

La escuela laica es antidemocrática

Se define el gobierno democrático como el gobierno del pueblo, por el pueblo y para el pueblo.

Según esta definición un gobierno democrático debe gobernar no según sus propias ideas, no según su propio criterio, sino según las ideas y el criterio del pueblo cuyo representante es.

Ahora bien: en México, cuyo gobierno pretende ser un gobierno democrático, más del 98% de la población es católica, por lo tanto la inmensa mayoría del pueblo quiere que sus hijos sean instruídos en esta Religión, y prohibir la enseñanza de la Religión en la escuela es ir contra la voluntad del pueblo, es hacer mofa de él, de la democracia y del gobierno democrático.

La escuela laica es un fraude y un crimen

Y la escuela laica no solamente es un absurdo: es también un FRAUDE y un CRIMEN.

Es un FRAUDE a todos los contribuyentes, que dan su dinero para que el gobierno lo emplee en el progreso, la cultura y el bienestar del pueblo. Con ese dinero entienden que el gobierno pagará las escuelas, y si se pregunta a la inmensa mayoría del pueblo qué clase de escuela quiere, indudablemente se verá que no quiere la escuela laica.

Y es un CRIMEN, pues proscribir la enseñanza de la Religión como la proscriben los autores y partida-

⁽¹⁾ Ver la Obra "Los creyentes y los progresos de la Ciencia durante el siglo XIX" por Antonin Eymieu S. J. Editorial Jus.

rios de la escuela laica, cuando saben bien que Dios existe y que es un Ser Remunerador QUE PREMIA A LOS BUENOS Y CASTIGA A LOS MALOS, y que es la Doctrina de la Religión la que nos enseña a conducirnos de modo de ganar ese premio y evitar el castigo tan tremendo y por toda la eternidad, que podremos tener si no obramos bien, es un crimen de lesa humanidad, de lesa divinidad, es un crimen que no tiene nombre.

A esos que imponen la escuela laica, que evitan se instruya a los niños en Religión, se aplican mejor que a nadie estas tremendas palabras de N. S. Jesucristo: †A QUIEN ESCANDALIZARE A UNO DE ESTOS PARVULILLOS QUE CREEN EN MI, MEJOR LE SERIA QUE LE COLGASEN DEL CUELLO UNA DE ESAS PIEDRAS DE MOLINO QUE MUEVE UN ASNO Y ASI FUERA SUMERGIDO EN EL PROFUNDO DEL MAR† (Mat. XVIII-6).

La escuela laica produce mentalidades tan monstruosas como los cangrejos

En efecto: salvo los alumnos que pueden asistir a los Colegios particulares, cuyo número es muy reducido, apenas un 15% de la población escolar, los 85% restantes todo lo que aprenden acerca de la Religión, y eso los pocos de éstos que asisten al Catecismo de las Parroquias, es lo que se les enseña SIN CUIDAR DE QUE LO ENTIENDAN, cuando se les prepara para su Primera Comunión.

Podrá el hombre en su ignorancia y rebeldía llegar hasta a DUDAR de que después de esta vida haya otra; podrá llegar hasta a DUDAR de la existencia del Infierno; pero NUNCA podrá tener la CERTEZA ABSOLUTA de que ellos no sean una realidad, de que no existan y es así un crimen que no tiene nombre no advertir a los niños ese peligro y tenerlos ignorantes de lo que la Religión enseña para evitarlo.

Después de haber aprendido esto, que qué tanto puede servirles si no lo han entendido, la inmensa mayoría de ellos ya no reciben ninguna instrucción religiosa, por lo que se les atrofia a este respecto el entendimiento, y cuando siguen instruyéndose en las ciencias profanas, resulta su cultura por completo desequilibrada, a semejanza de aquellos cangrejos que por ejercitar más una tenaza que la otra, tienen una de ellas monstruosamente grande y la otra tan ridículamente pequeña que de nada les sirve.

Nada como la enseñanza de la Religión forma debidamente al hombre

La enseñanza de la Religión sublima y exalta al hombre, nada hay como ella para desarrollar —su sentimiento, — su inteligencia, — y su voluntad.

La Religión desarrolla el sentimiento

En efecto: la Religión al descubrir al hombre las maravillas de la Divinidad, su filiación Divina, la dignidad del cristiano, lo sobreeleva del prosaico mundo material en que vivimos a un mundo superior y exalta su imaginación, su sensibilidad, su SENTIMIENTO al máximo, como lo prueba que es la Religión la que ho inspirado en todos los terrenos del arte, las obras más hermosas, las más grandiosas que se puedan encontrar a través de los siglos en el mundo entero.

No hay ningún conflicto entre la Ciencia y la Religión, o sea entre la Razón y la Fe. El conflicto lo hay entre los científicos y los religiosos porque aquéllos generalmente dan máxima importancia a la Razón y mínima a la Fe y los religiosos por el contrario generalmente dan máxima importancia a la Fe y mínima a la Razón.

La Religión desarrolla en el hombre la razón, la inteligencia

La Religión, PERO LA RELIGION DEBIDAMENTE ENSEÑADA, no como una pesada rutina ininteligible, no como una imposición arbitraria que resulta odiosa en estos tiempos en que tanto se exalta la razón, sino bien entendida, estimada, amada y VIVIDA: la Religión presentada en todo su acuerdo con la razón, en sus fundamentos científicos; la Religión enseñada como lo que es: una CIENCIA, la Ciencia de las Ciencias, la Ciencia que como Sto. Tomás demuestra en la I Cuestión de su admirable Suma Teológica "Como ciencia especulativa sobrepuja en mucho a todas las especulativas y como ciencia práctica sobrepuja del mismo modo a todas las ciencias prácticas", desarrolla la razón del hombre y abre su inteligencia de modo muy superior a como lo logran las mismas matemáticas, pues éstas encauzan la inteligencia por senderos que resultan secos y áridos si se les compara con los senderos frescos, lozanos y fecundos a donde la conduce la Ciencia de la Religión.

Ninguna otra ciencia como la Ciencia de la Religión ENSEÑA A RAZONAR AL HOMBRE, a juzgar de las cosas y formar un concepto cabal de ellas, a distinguir entre lo cierto y lo falso, entre el bien y el mal, jqué otra filosofía puede compararse con ella!

La Religión educa la voluntad

Y nada como la Religión para EDUCAR LA VO-LUNTAD DEL HOMBRE pues lo lleva a normar su conducta según las prescripciones de una Moral perfecta que tiene al mismo Dios por Autor. Ella le descubre sus deberes para con Dios, todo Amor, — sus deberes para consigo mismo y — para con el prójimo y no de una mamera hipotética, relativa y humana, sino verdadera, absoluta y divina.

Na hay verdadera Moral sin Religión

Como en el Folleto E.V.C. 122: "La Moral verdadera y las morales falsas" se explica, no hay verdadera moral sin Religión, pues sólo la Religión proporciona a la moral una base firme, un fundamento inmutable, por lo que sólo en la Religión puede encontrarse una Moral ABSOLUTA y además digna, completa y operante.

Y fuera de la Religión la Moral no tiene un fundamento firme, por lo que resulta RELATIVA y además humillante, incompleta e inoperante.

En efecto, la Moral de la Religión tiene un fundamento firme, real, estable, científico, un fundamento noble que dignifica al hombre, pues tiene su fundamento en el Ser Inmutable, en Dios. Su moral es así una moral ABSOLUTA, pues es bien lo que está de acuerdo con la voluntad del Ser Inmutable y mal lo que no está de acuerdo con ella.

La Moral de la Religión además **dignifica y enno- blece** al hombre, pues es Dios, un Ser infinitamente superior a él, quien le dicta sus deberes y es noble y
digno obedecer a semejante Ser.

Y la Moral de la Religión es una Moral COMPLE-TA, pues dicta al hombre sus DEBERES PARA CON DIOS, que son los más sagrados de todos y sus deberes para con el prójimo y para consigo mismo.

Y es **operante** pues decreta tanto un premio eterno, divino, para las buenas obras, como un castigo tremendo para las faltas, castigo que el hombre nunca de ninguna manera podrá eludir.

Y tratándose de la moral sin Religión todo varía por completo, ella resulta RELATIVA, humillante, incompleta, e inoperante.

En efecto, la Moral sin Religión, la Moral laica, desde luego no tiene un fundamento firme, científico, immutable, pues éste varía según la fantasía, la imaginación, y hasta el capricho del hombre, quien puede darle por fundamento ya el honor, ya el placer, ya el deber (que resulta hipotético cuando se desconoce a Dios), el bien del individuo, el bien público, el bien del gobierno como en Rusia etc., etc. por lo que resulta una moral cambiante, RELATIVA, que aparecerá ante el hombre QUE PIENSA imparcialmente, sin odios, ni prejuicios, como una imposición arbitraria, humillante, pues el hombre no tiene EN SI MISMO, la autoridad necesaria para imponer en conciencia a sus semejantes reglas de conducta, ni mucho menos un modo de pensar determinado.

Y la moral sin Religión, la moral laica, es una moral incompleta, pues hace caso omiso del cumplimiento del mayor de los deberes, del más sagrado de todos ellos, de los deberes que el hombre tiene con DIOS.

Y es además INOPERANTE, pues desde luego no puede premiar a quien la siga y los castigos que imponga a quien la infrinja resultan arbitrarios y caprichosos, ya que no puede penetrar en lo íntimo de la conciencia, ni de la intención del hombre, quien además siempre tendrá la pretensión, cuando es malvado, de ser lo bastante listo para eludir dichos castigos.

La Religión es así lo único que puede proporcionar al hombre la verdadera moral y lo único que tiene en sí la fuerza para mover su voluntad al cumplimiento de ella, ya sea si es bueno por agradecimiento y amor hacia aquel Ser infinitamente Santo que lo trajo a la vida para darle la oportunidad de participar de su felicidad divina por toda la eternidad; ya si es malo, por conveniencia propia, pues ella le descubre que si obra bien tendrá un premio divino y eterno y que si obra mal no podrá eludir el **tremendo castigo** que merezca.

Como debe enseñarse la Religión en las escuelas

Hay que entender bien, insistimos, que, para que la enseñanza de la Religión dé los frutos tan fecundos que hemos dejado apuntados, no debe enseñarse su doctrina de un modo seco, árido, ininteligible, que dada la mentalidad racional y rebelde de los tiempos actuales hasta odiosa resulta, sino dando a conocer sus fundamentos científicos, presentando su doctrina en todo su acuerdo con la razón, en toda su excelencia divina, en toda su maravillosa magnificencia, y de modo tal que no solamente SE ENTIENDA BIEN, sino que se le ESTIME y se le AME y se gane la voluntad no solamente para practicarla por deber, sino porque nos salga del corazón y se VIVA con amor, con entusiasmo. (2)

Hay que educar a los niños y a los jóvenes en la pureza

Y esto es algo a lo que hay que dar especial atención y sobre lo que desgraciadamente hay mucha desorientación, una desorientación máxima.

En efecto, no hay a este respecto solamente una ignorancia que bien puede calificarse de mortal, sino ideas de lo más equivocadas: se confunde lamentablemente la educación sexual laica, anticatólica, con la educación de la pureza y todo lo que a este respecto se piensa y se dice, se reduce a esta frase simplista:

⁽²⁾ Es en esta forma como se procura exponer la Doctrina Católica en los Folletos E. V. C.; desde en el número 180 "Catolicismo Breve E. V. C." para niños y el 190 "Brevísima Exposición de la Doctrina Católica" ya para mayores, hasta los Folletos 101 a 190 en los que se encuentra expuesto todo lo que debe saber una persona culta para estar bien instruída en la Doctrina de nuestra Santa Religión

"No, nadie debe hablar de esto; pues toca hacerlo solamente al padre con su hijo y a la madre con su hija y eso individualmente" y a esta frase simplista se le da una aplicación universal y se cierra con ella la puerta a cualquier adelanto, a cualquiera iniciativa, a cualquiera discusión, a cualquier razonamiento, a cualquiera frase, hasta a una simple palabra!

Ahora bien: no y mil veces no; hay muchas cosas a este respecto que no solamente los padres pueden decirles a sus hijos, sino que también los profesores pueden y DEBEN decirlas a sus alumnos y no solamente en privado, sino colectivamente.

En efecto: ¿qué acaso no deben los profesores prevenir a sus alumnos contra la corrupción refutándoles las malas ideas que propagan entre ellos sus malos compañeros, tales como: — que no es hombre el que no anda con mujeres, — que conservarse casto hace perder al hombre su virilidad y a la mujer su fecundidad, — que ello es la causa de que muchos matrimonios no tengan hijos o que les nazcan enclenques, — que es imposible conservarse casto, — que la castidad es causa de muchas enfermedades, etc., etc.? (Ver en la página 2, los Folletos 37, 38 y 39).

¿Qué no pueden y deben los maestros exaltar la virtud de la castidad explicando a sus alumnos por qué ejercitar la facultad genésica únicamente es lícito en el estado del matrimonio, — trabajar porque se conserven castos y consideren esta virtud digna de toda alabanza y de mucho honor y mucha hombría?

¿Qué no pueden y deben los profesores procurar que sus alumnos que se conservan castos, se sientam superiores, como lo son, a sus compañeros malhablados, cuenta-cuentos verdes, mujeriegos y corrompidos y hasta víctimas de vicios secretos, cuando no inconfesables y no que, por el contrario, como siempre sucede

cuando los padres y profesores no han sabido exaltar en sus hijos y encomendados la virtud de la cástidad, se sientan empequeñecidos ante sus corrompidos compañeros, tolerando que los miren con desprecio, sintiéndose estúpidamente avergonzados de su castidad, y sea para ellos esta tan gran virtud, casi como un baldón? (3)

Todos estos temas han sido ya tratados con la amplitud necesaria en los Folletos E.V.C. que en al página 2 listamos, por lo que en lugar de entrar aquí en mayores explicaciones, nos limitaremos a prevenir a los padres de familia contra la idea tan equivocada y que suele ser tan común entre ellos, de que con poner a sus hijos en la escuela ya quedaron libres de la tremenda responsabilidad que tienen ante Dios de educar bien a sus hijos, ellos están obligados, y eso por buena que sea la escuela en que los pongan, a estar al tanto de las circunstancias que en ella los rodean, cuidando de apartarlos de los peligros que encontrarán tanto dentro, como fuera de ella su Religión y su pureza, debiendo instruirse al efecto y conocer las garantías que les proporcionan las Leyes vigentes, para proteger la moralidad de sus hijos y saber lo que deben hacer para aprovecharse de ellas, todo lo cual lo encontrarán en los FOLLETOS E.V.C. que van listados en la página 2, repetimos.

⁽³⁾ En este estado de ánimo, entraron en el año de 1904 a la Escuela N. de Ingenieros, varios jóvenes que habían sido educados en el colegio de Mascarones. Todos ellos trataban de aparentar que estaban ya corrompidos como sus compañeros que venían de la Escuela N. Preparatoria, para lo que andaban con ellos en cantinas bebían algunas veces más de la cuenta, y acabaron por ir a malos lugares, casi todos contrajeron enfermedades vergonzosas y uno de ellos q.e.p.d., J. A. contrajo una tan grave que no pudo terminar su carrera, vino a ser su vida un desastre y murió en la más espantosa miseria, en circunstancias de lo más dolorosas y dramáticas.

LO QUE SE ALEGA EN FAVOR DE LA ESCUELA LAICA

No puede menos que llenarnos de asombro ver que satisfagan a los defensores de la escuela laica los argumentos tan infantiles que proponen en favor de ella, dicen así por ejemplo que no debe enseñarse religión en las escuelas para que no surjan controversias entre los que tienen una religión y los que tienen otra. ¡Qué controversias puede haber cuando la inmensa mayoría del pueblo mexicano es católico! ¡Y es falso que ello suscite controversias como no las suscitan en los colegios en que se enseña Religión, ni tampoco en aquellas naciones que, como Colombia, no se ha impuesto la escuela laica, sino que se enseña Religión en las escuelas!

Y qué de malo tendría que se suscitaran controversias ¿no acaso de la discusión nace la luz? Y así en vez de ser perjudicial, ello sería beneficioso, pues daría lugar a que conocieran los alumnos los fundamentos de la Religión que profesan.

Ya escrito este Folleto tuvo su autor oportunidad de oír a un profesionista, persona por cierto muy inteligente, hablar en defensa de la escuela laica.

Lo que a este respecto dijo de tal manera manifiesta la equivocada mentalidad que produce tal escuela, que juzgamos provechoso dar a conocer las ideas que expresó y lo que argüimos en contra.

He aquí las principales cosas que dijo en defensa de la escuela laica:

—no debe enseñarse religión en la escuela porque no se sabría cual de ellas enseñar, si la de Zoroastro, la de Mitra, la de Buda, la de Mahoma, la Presbiteriana, la Católica, etc. (tal cual).

- —los mexicanos no son católicos sino guadalupanos.
- —los católicos son idólatras y paganos.
- —es inútil la Confesión porque a pesar de ella se vuelve a caer en los mismos pecados.
- —La Confesión fué inventada por la Iglesia Católica.
- -de nada sirve la Religión al pueblo.

He aquí lo que dijimos refutando estas afirmaciones.

No hay un solo argumento en favor de la escuela laica que se tenga en pie.

Es infantil, repetimos, todo cuanto en su favor se alega, como querer condenar se enseñe Religión en la escuela so pretexto de que no se sabría cual de ellas enseñar, lo que supone dos errores:

El primero poner todas las religiones bajo un pie de igualdad, lo que es un absurdo, pues desde luego juzgadas por su fundador, salvo la Católica que fué fundada por el Hombre Dios que vivió en la pobreza, todos los demás fundadores de religiones han sido, sin excepción, hombres llenos de defectos, muchos de ellos se han enriquecido y vivido en el lujo, y ninguno ha dado su vida como El, por la Redención del género humano. (4)

La mayor parte de ellos han sido hipócritamente insinceros, como Buda, quien prohibiendo terminantemente comer carne, murió a los 80 años víctima de una indigestión con arroz y carne de puerco (ver Enciclopedia Británica, artículo Buda); como Mahoma, que pretendía hablaba en las noches con el Arcángel Gabriel, quien le había ordenado prohibiera terminantemente que los mahometanos tuvieran más de 4 mujeres, pero que a él le había dado permiso para que tuviera

⁽⁴⁾ Ver el Folleto E.V.C. 85 "Por que si Cristo fué pobre el Papa y los Obispos viven en la riqueza".

12, que condenando el incesto, se enamoró de Zeinab la esposa de su hijo e hizo que éste se divorciara para casarse él con ella; y hasta criminales, como Lutero, Calvino, Enrique VIII, Russell, etc., etc.

Es la falsa idea de considerar igualmente buenas todas las religiones, la principal artimaña de que se vale la Masonería, para arrancar su fe a los católicos que a ella se afilian, pues ello les hace perder la estimación por su Reigión a la que juzgaban privilegiada, y los vuelve primero indiferentes y acaban después por no tener ninguna Religión.

En breves términos podemos decir que la Católica es la mejor de todas las religiones:

- —Porque ninguna otra como ella aparta al hombre del pecado presentando como castigo a él no solaments el Infierno para el pecado grave, SINO EL PURGA-TORIO y las penas de esta vida para el pecado leve.
- —Porque ninguna otra como ella lo ENSEÑA con su doctrina perfecta, santa, lo que debe hacer para ser no solamente bueno, sino SANTO.
- —Porque ninguna otra como ella lo AYUDA con sus auxilios espirituales, especialmente SUS SACRAMEN-TOS, a llevar a la práctica su tan Santa Doctrina.
- —Porque ninguna otra como ella lo lleva a hacer BUE-NAS OBRAS, afirmando que éstas son necesarias para la salvación y presentando como recompensa a ellas una felicidad eterna, y no solamente humana, sino divina.
- —Porque ninguna otra como ella tiene fundamentos racionales, CIENTIFICOS (ver Folleto E.V.C. 15 "¿Es la doctrina Católica una Ciencia?"), ni DEMUESTRA la verdad de todas sus enseñanzas, y en fin
- -Porque ninguna otra DEMUESTRA como ella ser LA UNICA RELIGION VERDADERA. Esto no fácilmente

lo entienden los impreparados, pero basta leer el Folleto E.V.C. 342 "Excelencia del Catolicismo sobre las demás religiones", para verlo con claridad, salvo que se esté cegado por la pasión, el orgullo, o los prejuicios.

El **segundo** error es no considerar que como la escuela debe ser como una prolongación del hogar, deberá enseñarse a los alumnos la Religión de sus padres, y como éstos en su inmensa mayoría son católicos, claro es que católica debería ser la Religión que se les enseñara, haciendo excepción, si se quiere, de aquéllos a quienes los padres se opusieran a ello.

No está en razón decir que los mexicanos no somos católicos sino Guadalupanos

Una cosa no excluye la otra, todo lo contrario, el culto a la Virgen, cuya legitimidad no es aquí tema a discusión, es una de las características de la Religión católica.

Ciertamente que el Catolicismo del pueblo de México, y no solamente el del pueblo bajo, precisamente por la ignorancia que ha producido la escuela laica, y las ideas equivocadas que ella ha infiltrado, ya que éstas bajan de la Universidad a la Escuela y de ésta al pueblo, dista mucho, muchisimo de ser la maravilla inimaginable, inconcebible de belleza y santidad, que es el Catolicismo, pues desconocen de él muchas de sus más importantes doctrinas desde luego lo que es la Santidad, — que Cristo vino al mundo a enseñarlos no solamente a ser buenos, sino a ENSEÑARNOS Y AYU-DARNOS a ser perfectos, a ser Santos, - no saben lo que es la Gracia, indudablemente la más maravillosa y fecunda doctrina de nuestra Santa Religión, por lo que no pueden darse cuenta de la excelencia del Estado de Gracia, - ni saben lo que son los medios de Santificación, — ni lo que es la Ascética, de la que

tienen, cuando la tienen, la idea más equivocada, pues la creen algo reservado y exclusivo de los Sacerdotes y Religiosos; — no tienen idea de que la Doctrina Católica sea una Ciencia, la más noble, útil, fecunda y práctica de todas las ciencias, como se demuestra en el Folleto E.V.C. 15: ¿Es la Doctrina Católica una ciencia?; —ni imaginan siquiera que exista la Apologética, esa Ciencia que defiende racionalmente la Religión católica, demostrando sus fundamentos científicos, la verdad de sus enseñanzas y la falsedad de los ataques de sus enemigos. (Folls. E.V.C. 343).

Pero aún las clases más humildes, conocen todas aquellas enseñanzas religiosas que la Iglesia requiere se sepan para ser católico (y seguramente que es ella a quien toca determinar cuales deban ser éstas), enseñanzas que, como ningunas otras, dignifican, moralizan, santifican y hacen feliz al hombre.

Las enseñanzas de la Religión Católica dignifican al hombre

Pues ellas le dan a conocer su filiación divina, que es HIJO DE DIOS no solamente por creación, sino por adopción por la GRACIA que lo hace participar de la misma VIDA DE DIOS!!

La dignidad del cristiano no guarda comparación con ninguna otra.

Su Religión le enseña que como toda autoridad viene de Dios, solamente a Dios está sometido, y así cuando hinca la rodilla ante su Obispo, ante el Sacerdote, ante su Rey, no es porque vea en ellos a un hombre superior a él en naturaleza, sino porque sabe están investidos con la autoridad de Dios.

La Doctrina Católica dignifica al hombre descubriéndole las más nobles y debidamente demostradas ideas sobre las cuestiones más importantes y trascendentales que más han intrigado al hombre de todos los tiempos: ¿de dónde viene el hombre?, ¿qué es el hombre?, ¿a dónde va?

Mientras los partidarios de la escuela laica se pierden en hipótesis: — que si viene el hombre de varias parejas, — que si viene del mono, etc. el católico sabe que viene de una sola pareja, creada por Dios en estado de perfección, en estado de santidad, del que decayó por su propia culpa.

Mientras que para aquéllos el hombre es tan sólo un ANIMAL racional, el católico sabe que el hombre es un ser excelentísimo, dotado de cuerpo y alma, creado por Dios a su imagen y semejanza, que si ciertamente nace manchado por el pecado que hereda de sus primeros padres, puede restituirse por medio del Bautismo al estado de Santidad, estado que conserva hasta que cae el mismo en pecado y que lo recupera por el bendito Sacramento de la Confesión.

Mientras aquéllos no saben a donde va el hombre, pues no se ponen de acuerdo ni en sí su alma es o no inmortal, el católico, por ignorante que sea sabe que el hombre va a un destino sin fin, que será eternamente feliz y con felicidad no humana, sino divina, si obró bien mientras vivió sobre la tierra, o eternamente desgraciado y no con desgracia humana, sino como es desgraciado el demonio, si obró mal.

Con cuántas razón el filósofo Théodore Jouffroy dice que un niño católico que ha aprendido bien su catecismo, sabe más de los principales problemas que han intrigado e intrigan al hombre que PIENSA, que los más grandes sabios que ha producido el laicismo, los que con tal de rechazar las enseñanzas de la Religión Católica, en un ciego sectarismo, prefieren, contra toda ciencia ser hijos de un chango, a ser hijos de Dios!

Y aún las clases más humildes, tienen conocimiento bastante de la Doctrina de su Religión para acreditarlos como católicos, pues no solamente saben que Dios existe, sino saben bien que no es un ser de paja, porque PREMIA Y CASTIGA, y tienen de El un concepto maravilloso, pues el Dios de ellos, es el Padre amorosísimo que perdona al pecador ARREPENTIDO, hasta sesenta veces siete.

Y aunque no sepan cómo ello se demuestra científicamente, saben que Jesucristo es Dios (Folletos E. V.C. 67 y 68), y que fundó UNA Iglesia de la que hizo Jefe supremo a su Apóstol Simón, a quien cambió su nombre por el de Pedro, que quiere decir piedra, para que su mismo nombre testificara que sobre él fundaba su Iglesia; y que la Iglesia de Cristo es la Iglesia Católica, Apostólica, Romana, como gobernada por el Sucesor de San Pedro, S. S. el Papa. (Foll. E.V.C. 70).

Las más elementales doctrinas católicas moralizan al hombre.

Bastan las más elementales doctrinas católicas para moralizar al hombre; los católicos ignorantes no se darán cuenta de que hay dos grados en la Moral Católica: la Moral de Precepto y la Moral de Consejo; ni sabrán de las alturas inconcebibles a las que ésta última Moral lleva al que la VIVE; pero saben al menos que deben guardar los Mandamientos, el primero de los cuales le precisa los más sagrados de todos sus deberes: LOS QUE TIENE CON DIOS, que están sintetizados en esta frase: Conocerlo, Adorarlo, Amarlo y Servirlo (Folls. E.V.C. 184 y 137).

Y los demás Mandamientos, le precisan sin "teorías" ni empirismos, cuáles son los deberes que tiene con el prójimo y consigo mismo, entre ellos: Que no solamente no debe robar, sino no perjudicar al prójimo en sus bienes, ni cooperar al robo; —comprando o vendiendo cosas robadas, —ni participando en él, —ni encubriéndolo, —ni mandándolo, —ni aconsejándolo, —ni consintiéndolo, —ni adulando al que lo hace, —ni no manifestándolo, —en fin ni cooperar en cualquiera otra forma; y que tanto el que roba como el cooperador, están obligados a restituir lo robado para que se les pueda perdonar su pecado en la Confesión, según esta frase lapidaria del Catolicismo: RESTITUCION O CONDENACION.

Y saben bien que está terminantemente prohibido cualquier placer sexual fuera del matrimonio y dentro de éste todo cuanto en cualquiera forma evite la concepción.

Y aunque no sepa que el matrimonio civil entre bautizados es nulo y que el que se casa por lo civil con alguien que se ha casado por la Iglesia con otra persona, vive en pecado y en un estado peor que el de amasiato, pues vive en adulterio, sabe al menos que está absolutamente prohibido el divorcio, que pretende puede disolverse el Matrimonio y contraer otras nupcias legítimas.

Los católicos por ignorantes que sean no son ni idólatras ni paganos.

Ciertamente que hay muchos católicos ignorantes que rinden a las imágenes un culto equivocado que difiere mucho del que debe rendírseles, pero cúlpese de ello a la escuela laica que ha producido la ignorancia religiosa y no a la Iglesia Católica, cuya doctrina a este respecto fué precisada en la Sesión XXV, del Concilio de Trento, en estos términos:

"El Concilio ordena que las imágenes de Cristo, de la Virgen Madre de Dios y de otros Santos, se tengan y guarden en las Iglesias y se les dé el honor y reverencia debidos NO PORQUE SE CREA QUE HAY EN ELLAS ALGUNA DIVISION O VIRTUD EN CONSIDERACION A LA CUAL DEBA DARSELES CULTO O PEDIRLES ALGUNA COSA O PONER EN ELLAS LA CONFIANZA, como hacían antiguamente los gentiles que colocaban sus esperanzas en los ídolos; sino porque el honor manifestado a ellas se refiere a los prototipos a quienes estas imágenes representan; de tal manera que por las imágenes que besamos y ante las cuales nos descubrimos y arrodillamos, adoramos a Cristo y veneramos a los Santos cuya semejanza tienen".

Pero aún este culto equivocado está muy lejos de poder ser en razón calificado de idolátrico, pues la idolatría es el culto de adoración, a los idolos, y aunque los católicos ignorantes atribuyen a las imágenes poderes que ellas no tienen, no las adoran, y ya va diferencia de un ídolo como el Becerro de oro, el Buey Apis, los Hipopótamos Sagrados del Nilo, etc., etc. y las imágenes de Nuestro Señor Crucificado, de su Madre Santísima y las de aquéllos especiales discípulos y amigos de Dios que son los Santos.

Tampoco es justo tachar de paganos a los católicos nada más que porque en algunas ocasiones bailan los indígenas en los atrios o en el interior de los templos, con lo que ABSOLUTAMENTE no hacen ningún mal a nadie; bailes que son del todo diferentes a las orgías y bacanales y antropofagia de los paganos y que dan una prueba de la tolerancia de la Iglesia católica que deja que cada cual rinda culto a Dios como del corazón le nazca, a pesar de lo cual es tildada de intolerante e intransigente por los intransigentes e intolerantes enemigos de ella, con lo que no va de acuerdo con sus apasionados prejuicios y sus opiniones formadas a la ligera.

La Confesión.

Y no parece en verdad muy acertado condenar el Sacramento de la Confesión, so pretexto de que después de haberse confesado se vuelve a caer en las mismas faltas, como no es de condenarse el cambiarse de limpio porque volveríamos a ensuciarnos.

Y no es de exigir a la Confesión más de lo que en razón puede esperarse de ella. En ella se nos perdonam nuestros pecados, ella nos restituye al maravilloso Estado de Gracia y ella es una muy poderosa ayuda, PARA QUIEN LA HACE BIEN (no va a juzgarse de la calidad de una cosa por los frutos que da, en quien la hace mal), para corregirse de sus vicios y defectos; pero esto no es cosa que se pueda lograr en un momento, ello toma tiempo, —San Francisco de Sales nos dice que si lográramos corregirnos cada año, de uno de nuestros defectos, pronto llegaríamos a Santos.

Y no es exacto que la Confesión haya sido "inventada" por la Iglesia Católica, ella fué instituída por N. S. Jesucristo cuando dijo a sus Apóstoles: † QUEDAN PERDONADOS LOS PECADOS A AQUELLOS A QUIENES LOS PERDONAREIS, Y QUEDAN RETENIDOS A QUIENES LOS RETUVIEREIS † palabras que se encuentran en el Capítulo XX, versículo 23, del Evangelio de San Juan, de las propias biblias protestantes.

Es un crimen arrancar la Religión al pueblo

Habría mucho qué decir acerca del bien que la Religión hace al pueblo: —cómo sin "teorías" lo moraliza, —cómo lo consuela en las penas.

Ella consuela en las penas más que todas las "teorías" de los filósofos positivistas; y esto lo constata rualquiera persona que haya tenido ocasión de observarlo y que tenga ojos y vea. He aquí uno de tantos casos:

Un profesionista de gran cultura intelectual, que era católico pero no vivía su Religión, creyó haber encontrado para todas las penas de la vida un bálsamo infalible, una verdadera panacea, la piedra filosofal, en un capítulo de la Obra de Amado Nervo titulado "Plenitud", en el que recomienda para el consuelo de cualquier contratiempo que se nos presente, decir simplemente "Bueno, jy qué!..."

Fiel a esta sugestión, nada le apenaba, pues a cualquier contrariedad que se le presentaba, oponía su sempiterno "bueno, jy qué!

Pero sucedió que cierto día tuvo la pena de perder a uno de sus hijos. El pobre padre inundado en llanto, daba gritos desesperados pretendiendo poner fin a sus días para acabar con su pena. En este caso fracasó por completo el sempiterno "Bueno, y qué!"

Completo contraste con este doloroso caso, nos los proporciona este otro: Un pobre peón llamado Clemente, hombre de tan poca cultura que apenas si sabía leer, pero a quien lo poco que sabía de Religión le había infundido el espíritu cristiano, († Yo te bendigo Padre mío Señor del Cielo y tierra porque has tenido encubiertas estas cosas a los sabios y prudentes del siglo y las has revelado a los pequeñuelos † Mat. XI-25) a la pregunta "¿A dónde vas, Clemente? contestó: "Voy, Patrón, a mercar una cajita para enterrar a mi hijito que acaba de morir. —Ay, Clemente, pobre de ti; qué pena tan grande has de tener. —Sí patrón, pero justo era diera yo a Dios ya mis primicias, pues ya iban tres hijos que nos daba y ninguno de ellos había sido todavía para El".

POR QUE SE APARTAN LOS HOMBRES DE LA RELIGION

Se apartan los hombres de la Religión porque no la conocen bien, porque todo el conocimiento que de ella tienen es generalmente lo que mal aprendieron y peor entendieron cuando eran niños y llegan así a la edad adulta con mentalidad y necesidades de hombre y Religión de niños; funesto desequilibrio.

Se apartan de la Religión porque desconociendo las pruebas de la verdad de su Doctrina, creen que hay que aceptar sus enseñanzas nada más porque sí, que la Religión es algo sentimental, propio para satisfacer a los niños y a las mujeres, pero no al hombre, que se resiste a aceptar como cierto y CON TODA RAZON, nada, si no se le demuestra su verdad.

Pero muy diferentes serían las cosas si supieran que existe la APOLOGETICA que es la Ciencia que defiende racionalmente la Religión Católica:

Estableciendo los tres principios científicos en que lógicamente se funda su Doctrina, a saber:

1-La Existencia de Dios REMUNERADOR;

2—La Divinidad de Nuestro Señor Jesucristo;
3—La AUTORIDAD DIVINA de la Iglesia Católica, gracias a la cual los Sacerdotes, independientemente de lo indignos y pecadores que se les quiera suponer, o que lo sean en realidad; tienen los Poderes Divinos con que Nuestro Señor enriqueció a su Iglesia; y

Demostrando:

—Que la Religión Católica no impone sus Dogmas a la fuerza;

-Que no todas las Religiones son buenas;

-Que la Católica es la mejor de todas las religiones;

-Que la Católica es la única Religión verdadera;

-Que son falsas las religiones falsas;

—Que son falsas las objeciones que a la Religión Católica hacen sus enemigos.

Muy diferentes serían las cosas si ENTENDIERAN BIEN:

—Que la Religión Católica no es encanijamiento, ni esclavitud, ni tristeza; sino fuerza, libertad, alegría.

-Que no es un yugo que penosamente llevamos, sino las

alas que elevan el alma al cielo. Y en fin.

-Que en Ella no todo es perder, como ellos creen, sino que por el contrario en Ella TODO ES GANAR.

USTED POR LA GRACIA DE DIOS ES CATOLICO

Pero ¿conoce Usted BIEN su Religión?

-¿Es Usted un católico de CONVICCION o un católico sentimental?

-¿Sabe Usted cómo se DEMUESTRA que la Católi-

ca es la única Religión Verdadera?

—¿Sabe Usted que hay una Ciencia, la APOLOGE-TICA, que DEMUESTRA la verdad de todas las enseñanzas de la Religión Católica?

-¿Sabe Usted por qué la Católica es infinitamente

SUPERIOR a las demás religiones?

—¿Sabe Usted las riquezas infinitas de nuestra Santa Religión?

-¿Las está Usted aprovechando?

-¿Sabe Usted lo que es practicar la Religión?

-¿Sabe Usted lo que es VIVIRLA?

-¿La está Usted practicando o la está viviendo?

VIVA Usted su Religión y hará de su vida †Un manantial de Agua viva que manará sin cesar dentro de Usted hasta la Vida Eterna† (Juan IV. 4).

Aprenda Usted a VIVIRLA inscribiéndose al

CURSO SUPERIOR E.V.C. DE RELIGION por Correspondencia

En él conocerá usted lo que todo católico debe saber de su Religión en los tiempos actuales.

Pidonos Informes:

SOCIEDAD E.V.C.— Apdo. 8707.— Av. Oaxaca 53.—
México. D. F.